

Análisis de actualidad
GRAVE DETORIORO MEDIO-AMBIENTAL

En medio de altas tasas de crecimiento económico, que en promedio de los últimos diez años casi triplican la reproducción demográfica, Paraguay se halla inmerso no sólo en un proceso de pauperización, en el que empeora la pobreza extrema, sino también en un caos ecológico, cuyos síntomas más claros son la deforestación y la polución de aire, suelo y agua.

No prestar atención a las características básicas del crecimiento actual, que es desigual y excluyente, en claro perjuicio de las micro- y demás pequeñas empresas, ya es grave. No hacerlo con el aumento de la pobreza extrema es inhumano, no sólo anti-cristiano. Pero no tener en cuenta tampoco el desorden medio-ambiental en que vivimos todos ya es auto-flagelación y masoquismo colectivo.

DEFORESTACIÓN MASIVA. Fotos satelitales de la superficie boscosa del país hace medio siglo, comparadas con las actuales, dan cuenta nítidamente de la desaparición progresiva de los bosques. En numerosos tramos -otrotra interconectados- de nuestros bosques de antes, se ha perdido ya la continuidad boscosa. Restan sólo fragmentaciones separadas de bosques, que ya no consiguen mantener el equilibrio ecológico en las proporciones existentes anteriormente.

En este contexto no es de extrañar que, junto a Malasia y Camboya, nuestro país figure entre los más afectados por la deforestación mundial. Esta destrucción de nuestro *habitat* natural puede ser observada por cualquiera. En el mapa *google earth* están los países por donde más pasaron las motosierras y las topadoras. Pobre país el nuestro: se encuentra entre los peores deforestadores del mundo.

POLUCIÓN DE LAS AGUAS. Alarmante es lo que ocurre con el lago de Ypacaraí, con la bahía y los arroyos de Asunción así como con las aguas servidas en todas las ciudades del país. El lago azul y límpido entre Areguá, San Bernardino y otras localidades, se ha convertido en un gigantesco albañal. Los residuos orgánicos de las poblaciones ribereñas son arrojados sin tratamiento de ninguna clase a ese lago de corrientes lentas. El desagüe al río Salado se produce sólo muy gradualmente. Consecuencia obvia: el lago tiene peligroso nivel de toxicidad. En días pico de alta polución, mueren en él hasta los peces. El acuífero Patiño ya está contaminado también: <http://www.hoy.com.py>.

Es preocupante lo que sucede con la bahía de Asunción. Años atrás, sus aguas desembocaban al río Paraguay a través de dos corrientes. Una de ellas fue clausurada por supuestas obras de infraestructura necesaria. Hoy en día la única corriente que lleva agua desde la bahía al río es insuficiente para el desagüe de los vertederos de residuos orgánicos de la capital del país. Como los mismos se vierten allí sin ningún tratamiento, el resultado también es obvio: esa belleza natural, que es la bahía, se ha convertido en otro mega-depósito de sustancias tóxicas. Destino similar están corriendo igualmente los arroyos de Asunción y de otras ciudades del país. Ya no son aguas limpias. Son recolectores y vertederos de basura y residuos orgánicos, líquidos y sólidos.

ALERTA ROJA. Los directivos municipales y las poblaciones ribereñas son cómplices o partícipes de un delito ecológico de proporciones descomunales. Hoy en día hay tecnologías de larga tradición ya en numerosas ciudades europeas y norteamericanas así como de otros países modernos, por las que se convierten los residuos de los hogares en abono orgánico para la producción agrícola. Numerosas ofertas se han realizado a los municipios del país en ese sentido. Pocas ciudades han sacado provecho de las mismas. La solución puesta en práctica por Asunción consiste simplemente en enterrar los residuos orgánicos sólidos y dejar correr los líquidos por arroyos y tuberías rajadas y obsoletas vía barrios bajos hasta el río: una tecnología tan primitiva y contaminante como superada.

11ene14 www.rsa.com.py
telefax (592 21) 612 912 0981 450 550